

Inapropiada inacción

La proximidad de las elecciones presidenciales tiene prácticamente paralizado al país. Nadie toma decisiones de ningún tipo ante la incertidumbre de lo que vendrá.

Como puede ser entendible, la actividad hípica se contagió de la soporífera atmósfera y camina por inercia.

Lamentablemente no hay indicios de que pueda avanzarse en los cambios estructurales de fondo que son imprescindibles: los acuerdos con las loterías provinciales para evitar el robo de la señal que frena el ingreso de fondos genuinos; la apertura de nuevas bocas de expendio –ni agencias exclusivas, ni Turfitos, ni Pingazos– especialmente en la Ciudad de Buenos Aires, y la eliminación del impuesto de 10% a las apuestas en las agencias, lo que sin dudas favorece al juego clandestino.

Pero más grave es aún cuando comparamos con 2018 ya que hubo una involución: las emisiones de La Plata y San Isidro han empeorado y el calendario acordado perjudica seriamente las recaudaciones.

A esto hay que agregarle que el domingo próximo corre en exclusiva el Hipódromo de Azul y entre los vacíos le-

gales y la poca predisposición dirigencial en toda la ciudad de Buenos Aires no habrá un local hípico habilitado para seguir las alternativas de la reunión.

El único dato alentador es la confirmación de Palermo de realizar una vez por mes el programa “Un Día en las Carreras”, cuyo formato es muy valorado por los aficionados.

En consecuencia 2019 apunta a ser un año perdido en materia institucional y mucho más en lo económico ante la crisis que afecta al país.

Si bien las opciones legislativas están trabadas, existe cierto margen para al menos asentar las bases de futuras correcciones y estar mejor posicionados sea cual fuere el resultado electoral. Además algún intento por mejorar la situación generaría un estímulo en momentos en que domina la desazón.

Como lo manifestamos en otras ocasiones, mantener el status quo no es una buena decisión.

DEL EDITOR

